

Elogio a lo simple en tiempos del consumismo y del capitalismo informacional
Eulogy of the simple in times of consumerism and informational capitalism

“Recibido el 3 de octubre de 2018, aceptado el 11 de julio de 2019”

Edgar Enrique Velásquez Camelo*

Resumen

La vida simple es un modo concreto para hacer frente a los efectos de la rapidación social, los fines mercantilistas del capitalismo informacional, y la exaltación del consumo en detrimento del cuidado de la existencia del ser humano. La llamada del Papa Francisco, en la Encíclica *Laudato Si'*, lejos de ser una invitación únicamente dirigida a la Iglesia católica, es, ante todo, un llamado de atención a la humanidad para que, desde el ámbito personal, como institucional, se lleven a cabo las acciones necesarias que posibiliten, en todo su sentido, el cuidado de la vida en la casa común. Así es como se legitima la vida simple como una propuesta válida en la

* Licenciado en filosofía y letras de la Universidad Pontificia Bolivariana.
Correo: evelaquez@sdbcob.org

actualidad, sobre todo, porque la persona desde la vida simple es capaz de gozar con lo esencial, sin obsesionarse por el consumo.

Palabras clave: Vida simple, comunidad, política, acción y cambio.

Abstract

The simple life is a concrete way to deal with the effects of social rapidation, the mercantilist ends of informational capitalism, and the exaltation of consumption to the detriment of caring for the existence of the human being. The call of Pope Francis, in the Encyclical *Laudato Si'*, far from being an invitation only addressed to the Catholic Church, is, first, a call to humanity, so that, from the personal, as an institutional, point of view, out the necessary actions that make possible, in all its sense, the care of life in the common home. This is how the simple life is legitimized as a valid proposal today, especially because the person from this lifestyle can enjoy the essential, without obsessing about over consumption.

Keywords: Simple life, community, politics, action, change.

Para desarrollar el objetivo se propone el siguiente esquema argumentativo: en primer lugar, se aborda «lo simple» en el contexto del mundo actual. Esto es, cómo el ser humano contemporáneo está conminado a gozar¹

¹ Gozar se entiende como una capacidad que emana de la inteligencia espiritual (Torralba. *Inteligencia espiritual*. 2010) para vivir sin excesos. Así lo confirma el Papa Francisco cuando afirma “La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo. [...] La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos”. Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, (Bogotá: San Pablo, 2015), § 222.

con «lo más simple», cuanto más se hace preponderante la reclamación de lo humano. En el segundo apartado, se desarrolla el concepto de «espontaneidad» como una noción articuladora que hace viable la vida social simple en la política y la economía. Por último, se expone los mecanismos existenciales que resuelven la problemática del sentido desde lo simple de manera enfática en los mensajes que el Papa Francisco dejó al pueblo colombiano. De esta manera comprender, cómo desde «lo simple» se vuelve asequible el llamado a «otro estilo de vida», a otra forma de dar sentido a la existencia desde la conciencia del límite, la sobriedad y el cuidado.

Lo simple como estilo de vida

El Papa Francisco en la Carta Encíclica *Laudato Si'* “Sobre el cuidado de la casa común” hace explícita la necesidad de “apostar por otro estilo de vida”². ¿Es la vida simple una manera concreta del cuidado de la casa común y de la existencia? ¿Por qué es necesario otro estilo de vida?

La apuesta por una vida simple hoy se constituye como una opción vital que reivindica lo auténticamente humano en contra de la tendencia contemporánea de la exaltación del capital en detrimento del cuidado de la vida³. La vida social del hombre contemporáneo se desenvuelve bajo los efectos de las dinámicas de la aceleración social vertiginosa⁴, motivada por las exigen-

cias del progreso y se expresa de manera concreta es el «consumismo obsesivo»⁵, que se comprende como una modalidad específica de la realización humana⁶. Esto afecta en gran medida los estilos de vida, dado que a un modo de producir la cultura le corresponde un modo de procurar la existencia, y por ende la forma en que se funda una ética cuyos principios utilitaristas vacían la persona de todo significado por el solo hecho de cosificar la existencia. Hemos dejado de lado el sentido de la existencia humana ya que hemos convertido al ser humano en objeto que puede ser destruido como cualquier otro objeto:

Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.⁷

² Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. §203. La insistencia de la Encíclica verde por otro estilo de vida es una constante, baste leer los siguientes numerales que permiten tener una visión de conjunto de la invitación al mundo entero acerca de que es posible, urgente y necesario otro estilo de vida. Papa Francisco. *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. § 16, 108, 111, 203, 208, 211, 222, 225, 228

³ La encíclica *Laudato Si'* si bien emana de la reflexión pastoral, teológica del magisterio del Papa Francisco no quiere decir que no involucre a todo el mundo en la dinámica de pensar opciones acerca del cuidado de la Casa Común. Ver: Silvia Albareda Tiana, “Aportaciones de la *Laudato si'* en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” *Scripta Theologica*, Vol: 48 (2016): 443-462.

⁴ Nicholas Constantine, Nicholas Genevieve, *Documental Baraka* (California: Magidson, 1992). La película documental “Baraka” presenta los efectos de la rapidación social en contraste con las múltiples expresiones de la inteligencia espiritual en varios lugares del mundo. El contraste nos permite hacer un análisis sobre el

asedio del mundo tecnificado y la vida simple, serena y profundamente religiosa.

⁵ Jean Baudrillard en “La sociedad de consumo sus mitos y estructuras” explica la dinámica económica actualmente ya no está motivada bajo el antiguo paradigma manufacturero de oferta y demanda sino en la dinámica incesante producción-consumo-producción. Ver: Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo* (Madrid: Silgo XXI, 2009).

⁶ Zygmunt Bauman, *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil* (Madrid: Siglo XXI, 2008), 65.

⁷ Papa Francisco. *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. §43

La cultura del descarte⁸ hace que el hombre se convierta en una cosa más del mundo cambiante. Como bien lo manifestó la escuela de Frankfurt, la manipulación del discurso utilitarista, como una forma específica del progreso, nos ha vaciado de nuestra humanidad⁹. Podemos afirmar que “mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir”¹⁰. No en vano todo este movimiento económico global, que estimula el mercado y la producción enloquecida de necesidades, muchas veces ficticias, lo que hace es desplazar lo humano por lo aparente:¹¹ las decisiones del «sujeto escindido»¹² desembocan en el vacío que funciona como

una ilusión vital existencial¹³ que hace que un conglomerado de personas pierdan el horizonte del sentido, y su capacidad de trascender quede derogada por el embelesamiento social tecnológico virtual¹⁴.

El Papa propone analizar esta dinámica social y plantea que “un cambio a los estilos de vida podría llegar a desplegar una sana presión sobre los que ejercen el poder político, económico y social”¹⁵; porque si modificamos los hábitos de consumo, la producción estaría obligada a transformar su dinámica acelerada. Sin embargo en este punto Baudrillard afirma que “de modo que la verdad es no que las necesidades sean fruto de la producción, sino que EL SISTEMA DE NECESIDADES es PRODUCTO DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN”¹⁶. En otras palabras, la dinámica de consumo no es una dinámica natural sino una construcción

⁸ La cultura del descarte, que Baudrillard se llama desecho es producto del despilfarro sin control de la dinámica producción-consumo de la sociedad actual. Ahora bien, llama la atención que el Papa refiera a esta conducta con el término “cultura”. Esto nos hace pensar del alcance que ha logrado esta conducta a tal punto que configura la lógica que representa el entorno simbólico de representación que crea la cultura, es decir, que la establece y la configura. Ver: Carlos María González, “Un papa simpático y provocador: La globalización de la indiferencia y la cultura del descarte”, *IEEM Revista de Negocios*, año 16, n.º. 4 (2013): 90-92.

⁹ Max Horkheimer, *Anhelos de justicia: teoría crítica y religión* (Madrid: Editorial Trotta, 2000), 86.

¹⁰ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §204.

¹¹ Edgar Enrique Velásquez Camelo, “La virtualización aproximación desde Castells y Baudrillard”, *Pensamiento Humanista* n.º.11 (2014): 25-53.

¹² Edgar Enrique Velásquez Camelo, “La virtualización en el escenario contemporáneo de la educación”, (Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2017), 10.

¹³ La ilusión vital, según Baudrillard, es el carácter irrisorio de la realidad social que configura un modo específico de comprender la vida en el mundo, embotados por la “ilusión” que configura los medios de comunicación social. Ver: Jean Baudrillard, *Ilusión vital*, (Buenos Aires Siglo XXI, 2002).

¹⁴ Heidegger presenta cómo la serenidad frente a la técnica es una alternativa existencial para hacer frente a su impacto en la vida del ser humano. Para que el dispositivo técnico no embelese la mirada de la persona es necesario el cultivo del pensamiento meditativo que permita tomar distancia del mundo meramente inmediato y pueda ahondar en lo profundo de su existencia para develar el sentido último de la vida. Ver: Martin Heidegger, “Serenidad” (Barcelona: Serbal, 2002), 21.

¹⁵ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §206.

¹⁶ Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo, sus mitos y sus estructuras*, 75.

social¹⁷, fruto del cálculo matemático de producción, en la que es posible pensar que en el mundo actual, la programación sistemática está de forma condicionada al consumidor, a tal punto que ya no se consume de manera consciente sino que se funda una inconciencia social colectiva que no le permite a las personas ser conscientes que:

El individuo consume para sí mismo, pero cuando consume, no lo hace solo (ésta es la ilusión del consumidor, cuidadosamente mantenida por todo el discurso *ideológico* sobre el consumo), sino que entra en un sistema generalizado de intercambio y de producción de valores codificados, en el cual, a pesar de sí mismos, todos los consumidores están recíprocamente implicados.¹⁸

Tiene sentido que el Papa Francisco proponga en *Laudato si'* una conversión educativa como un facilitador del pensamiento crítico¹⁹ y una forma del

despertar existencial²⁰. Para lograr otro estilo de vida se hace indispensable la formación de una conciencia crítica que facilite la toma de distancia de la dinámica arrasadora de la producción y el consumo:

La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Muchos saben que el progreso actual y la mera sumatoria de objetos o placeres no bastan para darle sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece²¹. En los países que deberían producir los mayores cambios de hábitos de consumo, los jóvenes tienen una nueva sensibilidad ecológica y un espíritu generoso, y algunos de ellos luchan admirablemente por la defensa del ambiente, pero han crecido en un contexto de altísimo consumo y bienestar que vuelve difícil el desarro-

¹⁷ El consumismo se configura en el mundo actual como un mecanismo que dirige la dinámica producción-consumo-producción. Ver: Jean Velásquez, "La sociedad de consumo en La Caverna de José Saramago. La aplicación de la función purgativa de la obra literaria", *Escritos* Vol: 23 n°51 (2015): 497-524.

¹⁸ *Ibid.*, 81.

¹⁹ Se entiende por "pensamiento crítico" la capacidad cognitiva existencial que hace posible el diálogo con la Tradición cultural del entorno social donde está inserta la persona, que ayuda a tener un juicio acertado acerca de los asuntos vitales de la existencia humana. Ver: Catalina Toro Pérez y Facundo Martín, *Ecología política Latinoamérica. Pensamiento crítico, diferencia*

latinoamericana y rearticulación epistémica, (Buenos Aires: CLACSO, 2018).

²⁰ Francesc Torralba, *La inteligencia espiritual* (Barcelona: Plataforma, 2016).

²¹ Cabe resaltar que el Papa Francisco tanto en la encíclica *Laudato Si'*, y las exhortaciones *Amoris Laetitia* y *Evangelii Gaudium* aplica el método de la teología latinoamericana elaborada en los documentos de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida en la que sigue los pasos de ver, juzgar y actuar; además de estos elementos incluye los retos educativos que implica cada una de las temáticas, y además una propuesta de espiritualidad que responda a las necesidades expuestas en el documento. Tanto lo educativo como la propuesta a una espiritualidad es la originalidad que imprime el Papa a cada uno de sus documentos.

llo de otros hábitos. Por eso estamos ante un desafío educativo.²²

El Papa Francisco deja claro que desde las pequeñas acciones cotidianas y simples²³ se logra conformar otro estilo de vida que se difunde, inadvertidamente, en el entorno social, cuyo impacto a largo plazo hace que los efectos se prolonguen en la vida. Si los “paradigmas de pensamiento influyen en los comportamientos,”²⁴ es porque el sistema ideológico contemporáneo hace que el corpus social tenga su manifestación clara en el cuerpo de las personas,²⁵ en la que cada individuo representa la idea del mundo.

No resulta fácil, a nuestro modo de ver, lograr conciencia²⁶ frente al mundo

actual por la ilusión vital del pensamiento crítico y el anquilosamiento existencial en que se ve abocado el *ser*. El movimiento ideológico colonizador del pensamiento provoca el anquilosamiento espiritual y lo conduce a su inevitable caída. El Papa Francisco invita, a los religiosos en el año de la vida consagrada a: “[...] que no vivan de la *utopía*, sino que también sepan cómo crear *otros lugares*, donde viven la lógica evangélica del don, la fraternidad, la aceptación de la diversidad, el amor mutuo”²⁷ como la lógica evangélica²⁸. Lo simple disuelve la ideología y

carácter meditativa, sino que implica la acción de un tercero que denuncia la situación que vive la persona. Así lo hace notar Paul Ricoeur cuando afirma: “La conciencia es mi situación ante Dios; el ‘ante Dios’, y no mi conciencia, es la medida del pecado. Por esta razón, es necesario otro, un profeta, para denunciarlo. Ninguna toma de conciencia de mí a mí mismo es suficiente, tanto más cuanto que la conciencia misma está incluida en la situación y se convierte en engaño y mala fe. Ese realismo del pecado no puede ser recuperado en la representación demasiado breve y demasiado clara de una declinación consciente de la voluntad. Se trata más bien de un vagabundeo del ser, de un modo de ser más radical que cualquier acto singular; Jeremías, así, compara la mala inclinación del corazón endurecido con la piel negra del etíope y con las manchas del leopardo (13, 23). Ezequiel llama ‘corazón de piedra’ a ese endurecimiento de una existencia que se volvió inaccesible a la interpretación divina.” Ver. Paul Ricoeur, *El conflicto de las interpretaciones*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003), 256-257.

²⁷ Papa Francisco, *Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Ciudad del Vaticano*, §2.

²⁸ Žižek Slavoj afirma que para salir de la influencia de una ideología es necesario «golpearse a sí mismo» dado que somos la encarnación del sistema de pensamiento que configura la

²² Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §209.

²³ La dialéctica entre el sistema y las personas no se puede evadir al pensar acerca de la necesidad de un cambio en el mundo. Por un lado, algunos defienden que la transformación de la sociedad va desde la macroestructura a la microestructura, por otro lado, también se argumenta que los cambios suceden si cada uno es responsable de la acción humana hacia la renovación. En este artículo se defiende que debe haber una dialéctica entre el sistema y la decisión de las personas de tal forma se respalden las macro-decisiones con las determinaciones existenciales que cada ser humano hace con respecto al medio ambiente. Ver: Eduardo Buenaventura Badía Serra, “Sobre la carta encíclica ‘Laudato Si’”, del Papa Francisco”, *Teoría y Praxis*, n°28 (2016).

²⁴ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §215.

²⁵ Para profundizar acerca de la sociología del cuerpo. Ver: Bryan Turner, *El cuerpo y la sociedad*, (Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1989).

²⁶ La toma de conciencia es un proceso que requiere, no solo la actividad introspectiva de

hace alcanzable el proyecto humano por lo auténtico.

Entre los componentes sociales del cambio global se incluyen los efectos laborales de algunas innovaciones tecnológicas, la exclusión social, la inequidad en la disponibilidad y el consumo de energía y de otros servicios, la fragmentación social, el crecimiento de la violencia y el surgimiento de nuevas formas de agresividad social, el narcotráfico y el consumo creciente de drogas entre los más jóvenes, la pérdida de identidad.²⁹

La apuesta por otro estilo de vida simple tiene gran valor porque hace frente a la complicación de la vida cotidiana,³⁰ que arrastra la existencia al sinsentido y al menoscabo de la *cura de sí*. Lo simple se constituye como un mecanismo existencial que hace que lo social, económico y político recobren su sentido primigenio y natural: componentes que procuran una vida social loablemente aceptable y armoniosa. Si bien todo esto sería un fruto de la decisión personal, el Papa hace un llamado a que esta decisión sea construida en conjunto. No tiene sentido que algunos

realidad social. No basta simplemente formar el pensamiento crítico, es indispensable formar el carácter como fruto de la abnegación existencial.

²⁹ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §46.

³⁰ Edgar Enrique Velásquez Camelo, "La dimensión temporal del Dasein en la era virtual. Para una hermenéutica existencial del tiempo", *Versiones. Revista de Estudiantes de Filosofía*, n.º.11 (2017): 40-68.

hagan esfuerzos por el *cuidado de sí*, y del entorno natural, social, político, sino hay esfuerzos mancomunados que contribuyan a la construcción de un mundo cada vez más humano en la que se es "capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo"³¹.

En realidad, quienes disfrutan más y viven mejor cada momento son los que dejan de picotear aquí y allá, buscando siempre lo que no tienen, y experimentan lo que es valorar cada persona y cada cosa, aprender a tomar contacto y saben gozar con lo más simple. Así son capaces de disminuir las necesidades insatisfechas y reducen el cansancio y la obsesión.³²

El llamado a la sobriedad, como una forma concreta de lo simple, es un acto profundamente humano plegado de libertad, voluntad y conciencia. Se opta por la consolidación de una vida social simple que facilite una existencia más armoniosa con el mundo. La simplicidad de esta vida "se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida"³³. Según el Papa Francisco lo simple no es otra cosa que la capacidad de afrontar la vida en un entorno social cuya dinámica va en menoscabo de la dignidad humana y el equilibrio ecológico. Los «simples gestos cotidianos» que conforman la

³¹ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §222.

³² *Ibíd.*, §223.

³³ *Ibíd.*, §225.

acción de cada persona coadyuvan a que la sociedad se impregne de la «cultura del cuidado»³⁴. Tomar conciencia que habitamos y compartimos la existencia en esta casa común³⁵, nos da un mismo origen y nos ubica en un solo sentido: procurar un estilo de vida simple que sea una respuesta efectiva a la tendencia cultural del consumo y el descarte, para que seamos capaces de vivir en gozo y paz. Sin embargo, de nada sirve hacer un llamado a lo simple, si se queda en el ámbito del discurso. Por tanto, la vida simple es un llamado concreto a la acción que invita al cuidado de la existencia.

Lo simple redime la condición humana de la complicación existencial del mundo actual. Se hace concreto en la reivindicación de la comunidad, reclama la esencia de la política, dinamiza las relaciones comunitarias desde la

solidaridad, la fraternidad y la espontaneidad, y recobra la serenidad del existente ante el asedio del mundo actual. Si la llamada a lo simple es posible y necesaria es porque en ella se funda la esperanza por una vida sin excesos, que no es otra cosa que la plenitud existencial hacia lo simple.

Reivindicación de la comunidad

La comunidad es la forma simple de la vida social, ya que rescata los valores humanos de la convivencia social. Para el pensador Zygmunt Bauman, la sociedad contemporánea ha disipado los lazos de solidaridad y fraternidad, que hacen viable la conformación de la comunidad a la que se le llamará *comunidad simple*. La simplicidad se convierte en la posibilidad para romper la frialdad de la vida social. La simpleza social se convierte en una estructura de relaciones de fraternidad y entendimiento.

El hombre, en su afán de velar por sus intereses personales, busca mecanismos de participación, para que las personas sean tenidas en cuenta en el debate social. La complejidad de las relaciones sociales, en el contexto de la comunidad política, genera una sociedad con múltiples mecanismos de conformación y orden, lo que instaura el «mundo social». El «mundo social» hace que las relaciones de espontaneidad³⁶, desaparezcan toda vez que lo

³⁴ *Ibíd.*, §231

³⁵ La Biblia como parte del universo literario de la humanidad ha servido de base para la construcción de las distintas posiciones acerca de la ecología actualmente. Vale la pena resaltar que si bien la postura secular respecto al tema prima sobre las visiones de tipo religioso, no quiere decir que estén del todo desancladas. Antes, por el contrario, muchas creencias que tienen las personas emanan de la sabiduría literaria que proviene de la Biblia, sobre todo lo que tiene que ver con el dominio del ser humano sobre la creación. (Gn 1, 28) Ver: Hernán Cardona y Memo Anjel, “La impronta bíblica de Laudato Si’. Diálogo a dos voces entre la encíclica y los inicios del génesis”, *Revista Cuestiones Teológicas*, n.º.44 (2017): 301-346. Ver: Hans Jonas, *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (Barcelona: Herder, 1995); ver: Jean Baudrillard, *El espejo de la producción o la ilusión crítica del materialismo histórico* (Barcelona: Gedisa, 1980).

³⁶ Compréndase “espontaneidad” lo contrario a lo fijo o preestablecido por la norma; no se trata de ir en contra de la norma, sino que la espontaneidad humanizaría dicha norma dándole un toque comunitario y humanístico.

político se impone como una forma institucionalizada de establecer el orden social generalizado. Estos mecanismos controlan todo tipo espontaneidad en cualquier sociedad, en miras del orden y el control de los individuos.

Lo simple permite que la persona vea al otro como semejante. Las relaciones “espontaneas” dan verdadero sentido a la norma y promueven la conformación de la comunidad como una forma concreta del ser social del hombre. La espontaneidad busca resarcir la solidaridad³⁷, la participación y el compromiso con el mundo. Se ha de tener presente que estos tres elementos: la solidaridad, la participación y el compromiso, han de surgir de la espontaneidad y no de la norma. La espontaneidad indica naturalidad del acto, en cambio la norma no permitiría la verdadera asimilación de los valores del ser comunitario en cuanto simple:

Ferdinand Tönnies sugería que lo que distinguía a la comunidad de otrora de la (moderna) sociedad (Gesellschaft) que estaba surgiendo y en cuyo nombre se lanzaba la cruzada era un «entendimiento compartido por todos sus miembros» [...] El tipo de entendimiento sobre el que se basa la comunidad precede a todos los acuerdos y desacuerdos. Semejante entendimiento no es una línea de meta, sino el «punto de par-

tida» de toda convivencia (Togetherness). Es un «sentimiento recíproco, vinculante», «la auténtica voluntad de quienes están unidos entre sí»; y gracias a un entendimiento tal, y sólo a un entendimiento tal, la gente «se mantiene esencialmente unida a pesar de todos los factores de separación» cuando está en comunidad.³⁸

La vida social simple sería un punto de equilibrio entre el actual modelo social y el estilo de vida comunitario. Si el ser humano es un ser social, esta condición nace, no como un elemento consustancial e individual, sino del nosotros-comunitario. La reivindicación de la comunidad es una forma loable para hacer frente a la complicación social contemporánea. Los valores promueven a la comunidad a asumir un estilo de vida simple, en la que se da prioridad al cuidado de la vida, y por ende, a las relaciones de espontaneidad, no esquemáticas, ni preestablecidas. Se hace énfasis en la vía negativa de la definición porque al tener presente la naturalidad de lo simple, resulta fácil que sea asumida como estilo de vida. La comunidad difiere del actual modelo de conformación de la sociedad, por los mecanismos de participación que regulan, median y obligan al hombre, cuando es necesario, a tomar parte del discurso político. Dentro de la comunidad dichos nexos espontáneos de fraternidad y unión surgen adrede, es decir,

³⁷ Para profundizar acerca de la solidaridad en el ámbito político. Ver: Liliana Pérez Mendoza, “Autonomía, solidaridad y reconocimiento intersubjetivo. Claves éticas para políticas sociales contemporáneas”, *Revista en Estudios Sociales*, n.º.42 (2012).

³⁸ Zigmunt Bauman, *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*, (Madrid: Siglo XXI, 2006), 3-4.

como parte constitutiva de la dinámica comunitaria. Lo simple hace que la actual forma de constitución del lazo social comunicativo se produzca como un efecto natural, dado de por sí, motivado por los fines utópicos de lo comunitario.

La vida social simple reivindica la comunidad y, en un mismo movimiento, reclama la esencia misma de la política en cuanto asunto de los hombres.

lo que hace de un hombre un ser político es su facultad de acción; [esto] le permite unirse a sus iguales, actuar concertadamente y alcanzar objetivos y empresas en los que jamás habría pensado, y aún menos deseado, sino hubiese obtenido este don para embarcarse a algo nuevo.³⁹

La acción política orientada a la libertad y a la espontaneidad de los lazos comunitarios es condición de posibilidad de lo simple como estilo de vida.

La vida social simple política

Hannah Arendt desarrolla en *¿Qué es la política?* la comprensión más profunda sobre el sentido de la política, como un facilitador de la vida social. La pluralidad de los hombres para la organización y la convivencia promueve la acción política⁴⁰. Arendt establece

³⁹ Hannah Arendt, *Sobre la violencia*, (Madrid: Santillana Ediciones, 2006), 107-108.

⁴⁰ Para profundizar acerca de la acción política en Arendt ver: Jerónimo Botero Marino y Yuliana Leal Granobles "Pensamiento, voluntad y juicio: las condiciones mentales de la acción política en la filosofía de Hannah Arendt", *Tópicos* n.º.53 (2017): 85-119.

una nueva forma de comprensión del hombre que rompe con toda la tradición de la filosofía política. Ante todo se puede afirmar que es una crítica a la comprensión aristotélica del hombre que considera como un ser político. Se ha atribuido la política, desde Aristóteles, como algo propio de la esencia del ser humano, pero esto no es lo que quiso afirmar Aristóteles según Arendt: "*Zoon politikon*: como si hubiera en el hombre algo político que perteneciera a su esencia. Pero esto no es así; el hombre es a-político. La política nace en el entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre"⁴¹.

Si bien, en la *polis* era libre quien podía participar en la política, esclavos, mujeres y niños no eran libres desde este punto de vista porque la política era un asunto de los hombres libres en el ágora pública. Si consideramos que la política pertenece a la esencia de los hombres, entonces, ¿tendrán esta esencia los que no son libres, desde el punto de vista político de Grecia? La afirmación de Arendt apunta a que debido a la necesidad de organizarse socialmente el hombre tiene que recurrir a la política. En este sentido, la política surge de la necesidad de vivir-juntos⁴².

En el fragmento *3a* afirma que el sentido de la política es la libertad. Si la libertad es el sentido de la política entonces la sociedad ha perdido su fin. "Si es verdad que la política es algo necesario para la subsistencia de la humanidad, entonces ha empezado de hecho a autoliquidarse, ya que su senti-

⁴¹ Hannah Arendt, *¿Qué es la política?* (Madrid: Paidós, 1997), 46.

⁴² *Ibid.*, fragmento uno.

do se ha vuelto bruscamente falto de sentido»⁴³. Al perder el sentido, la política ha caído en degeneración, es decir, en el fin de la política misma. Hechos como *el holocausto*⁴⁴ dan a entender que el fin de la política ha desaparecido porque acontece dentro de un régimen político que aniquila la libertad y, sin libertad, no hay política. La esencia de la política es la libertad; lo político se fundamenta en la burocratización de la vida del mundo social.

En este sentido las palabras del Papa son iluminadoras para esclarecer lo que ya Arendt había problematizado al distinguir lo político de la política. Lo político corresponde al ejercicio de la política, es decir, el acontecer político de la realidad; es lo que sucede en sí, lo que se manifiesta del hecho político. En ocasiones, la forma de representarse lo político no concuerda con la política como mero sistema de representación social y el sufragio electoral de un país.

No resulta fácil resolver la cuestión del sentido de lo político porque actualmente, “la falta de sentido en que ha caído la política en general se aprecia en que todos los problemas políticos particulares se precipitan a un callejón sin salida”⁴⁵. La libertad, esencia de la política, resulta ser la forma concreta de la vida social simple. Para lograr esto Hannah Arendt propone el único milagro que puede obrar el hom-

bre en pro del quehacer político: la «acción»⁴⁶. En este sentido, la acción se constituye en el modo por el cual lo político recupera su esencia: la libertad.

En el fragmento *3b* afirma Arendt que “la política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible”⁴⁷. Bajo esta aparente necesidad se han consolidado los sistemas totalitarios de opresión social. Vivir juntos y construir comunidad es algo más que una necesidad. Actuar concertadamente es lo que motiva la acción en la comunidad en la que se hace prevalente la defensa de la vida. La misión primordial de la política, según Arendt, es salvaguardar la vida. Cuando la política no protege la vida ha perdido su sentido como realidad comunitariamente posible. Esto vale también al referirnos al medio ambiente. Actualmente, la concepción de libertad ha cambiado de acuerdo con las circunstancias políticas que vive y sufre la sociedad. Tras el «*Acontecimiento*», enténdase Auschwitz, y los diferentes movimientos políticos⁴⁸ que se alzaron en contra de los totalitarismos imperantes del

⁴³ *Ibíd.*, 54

⁴⁴ Para profundizar acerca del *Holocausto Nazi* ver: Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, (Madrid: Taurus, 1998), 2006.

⁴⁵ Hannah Arendt, *¿Qué es la política?*,

⁴⁶ *Ibíd.*, 56.

⁴⁷ *Ibíd.*, 58.

⁴⁸ Los movimientos sociales constituyen la base consistente de la revolución, la transformación social y la creación de un nuevo orden. Ver: Manuel Castells, *Comunicación y poder* (Madrid: Alianza, 2009).

siglo XX en toda Europa, no resulta fácil entender la esencia de política⁴⁹.

Ser libre, como condición del actuar político, no es fruto de la pura arbitrariedad, que es todavía una condición prepolítica, sino de la capacidad de vivir en comunidad. Pero, si la acción del hombre y su participación en la comunidad tiene algún tipo de elemento que coaccione a la persona en contra de la comprensión natural de la política, entonces ya no se es libre, en tanto que la libertad es en sí misma es la esencia de vivir-juntos y conformar la comunidad; esto desde una visión ética de la acción del hombre frente al quehacer político.

La libertad como la esencia misma de la política se construye con los otros. Si la política es el medio por el cual se puede vivir en sociedad, como una condición indispensable, entonces, tiene sentido que la existencia se gestione desde la espontaneidad de lo simple. Junto con la libertad, la igualdad se constituye como un elemento comunitario que no se otorga sino surge de la concesión comunitaria de vivir-juntos:

La igualdad, en contraste con todo lo que está implicado en la simple existencia, no nos es otorgada, sino que es el resultado de la organización humana, en tanto que resulta guiada por el principio de justicia. No nacemos iguales; llegamos a ser iguales como miembros de un grupo por la fuerza de nuestra decisión de concedernos mutuamente derechos iguales.⁵⁰

⁴⁹ Hannah Arendt, Hannah, *¿Qué es la política?*

⁵⁰ *Ibid.*, 380.

Los mecanismos comunitarios de unidad, justicia, libertad, igualdad y fraternidad, que dirigen al hombre como un ser político en acción, facilitan la convivencia entre los hombres⁵¹. Si la libertad es el sentido de la política, no podemos dejar de lado la visión simple de la vida social: la comunidad. El sentido de lo comunitario apunta a la libertad. Se puede afirmar, que el punto de encuentro entre los planteamientos teóricos de Arendt y Bauman es la libertad. La libertad constituye la condición de posibilidad para la formación de la comunidad, que no es otra cosa que las relaciones comunitarias estrechamente entretejidas:

Todos estos supuestos y otros similares constituían, por expresarlo así, el «fundamento epistemológico» de la experiencia de la comunidad; uno tendría la tentación de decir de una «comunidad estrechamente entretejida», si esta frase tan manida no fuese un pleonismo; ningún agregado de seres humanos se experimenta como «comunidad» si no está «estrechamente entretejido» a partir de la biografías compartidas a lo largo de una larga historia y de una espec-

⁵¹ Esto vale para la comprensión política moderna del Estado. La postmodernidad que se caracteriza por la incredulidad a los metarrelatos de la modernidad ha perdido el encanto por los asuntos políticos. La unidad, justicia, libertad, igualdad y fraternidad son, de algún modo, entelequias discursivas que poco a poco pierden fuerza de realidad cuando más la sociedad deja de lado los mecanismos que hacen viable la idea de comunidad. Ver: Zigmunt Bauman, *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*.

tativa todavía más larga de interacción frecuente e intensa.⁵²

Compartir la vida es gestar la comunidad; esto se logra en la creación de lazos espontáneos de fraternidad y entendimiento. Los conflictos ayudan a consolidar la comunidad, es decir, a gestionar la naturaleza de la acción del hombre. Los problemas se convierten en la oportunidad de convertir la sociedad en comunidad: la crisis ecológica de la sociedad contemporánea puede llegar a suscitar lo auténticamente comunitario. Prueba de ello son los movimientos políticos que reclaman la esencia de la acción de los hombres en el poder de *comenzar algo nuevo* en el mundo a favor de la naturaleza. La simpleza de la vida se consolida como ese «*algo nuevo*» que provoca la transformación social. Si la violencia se ha impuesto⁵³, en cierta manera, en la forma para gestionar lo político es por la frustración, según Arendt, de la acción política de la libertad. La acción política constituye la forma por la cual se efectúan procesos de transformación social. El quehacer comunitario, por su

⁵² Zigmunt Bauman, *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*, 42.

⁵³ La violencia constituye un mecanismo instrumental que establece un orden social de un Estado, una vez se crea el nuevo orden desaparece los actos bélicos. Así las cosas, no tiene sentido la violencia cuando el Estado es legítimo. Para profundizar acerca de la función política de la violencia, ver: Xavier Crettiez, *Las formas de la violencia*, (Buenos Aires: Waldhuter, 2009).

parte, es la acción del hombre cotidiano que, aunque tenga que ver con la política, estrictamente pertenece el ámbito de la vida habitual. La vida social simple accede a crear lugares donde sea posible comenzar algo nuevo que permita asumir lo simple como estilo de vida.

A continuación para pasar a la comprensión de la vida social simple económica el presente escrito se centrará en la comprensión del capital: coerción e información⁵⁴. La actual sociedad capitalista si bien es un gran obstáculo podría llegar a ser una oportunidad a la novedad de lo simple. Se hace perentoria la necesidad de repensar la vida social simple desde la óptica de la economía. Lo simple va en desmedro a la exaltación del capital. La relación entre política y economía actualmente se confunde, porque la gestión del sector económico se ha embrollado con la acción política, a tal punto que lo único que esperamos de la política son los beneficios económicos que se desprenden de ella. La novedad de lo simple tiene que ver también con la vida económica; inclusive es su manifestación más concreta. Se comprende lo simple como estilo de vida en relación directa a la economía que actualmente está gestionada, en gran medida, por el capitalismo informacional⁵⁵.

La vida social simple económica

⁵⁴ Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red. Vol 1* (Ciudad de México: Siglo XXI, 1996).

⁵⁵ Manuel Castells, *La era de la información. La galaxia internet*, (Madrid: Areté, 2001).

El capitalismo es el acaparamiento acelerado de las riquezas simbólicas⁵⁶. Ahora bien, en cuanto aumente la riqueza simbólica menor será la riqueza material cuya representación no está dada en los números, sino en el entorno natural. En otras palabras, el medio ambiente va en detrimento, cuya escala es inversamente proporcional al incremento de la riqueza simbólica. De ahí que si toda la comunidad mundial está llamada a asumir seriamente los efectos del capitalismo salvaje, cobra sentido pensar los efectos inmediatos a la comunidad y las consecuencias a largo plazo en la conservación de la vida en la tierra.

“La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo”⁵⁷, porque no basta simplemente tomar decisiones sobre la producción y el consumo, si en verdad no se afecta la estructura interna de quien es el dinamizador y responsable de esta ola masiva de crecimiento sin control de la economía mundial. Otro estilo de vida es posible cuando se cambia el actual modelo económico por uno que garantice la concretización del ideal comunitario; que facilite procesos de entendimiento y mutuo acuerdo. El

⁵⁶ Llamamos riquezas simbólicas al dinero que representa un valor en la economía mundial. En este caso, el dinero representa el valor, más no es el valor en sí mismo; lo que nos lleva a pensar que lo que en verdad importa no es el dinero sino el gran potencial de producción que tiene un país para el crecimiento exponencial de dicha representación simbólica.

⁵⁷ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §26.

actual modelo político está íntimamente ligado al sector productivo que establece las condiciones necesarias e importantes del vivir y hacer comunidad.

Después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al medio ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta.⁵⁸

El mito moderno del progreso⁵⁹ ha colonizado la conciencia del consumidor a tal punto que no mide las consecuencias del estilo de vida actual en sociedad. Podemos caer en la tentación de pensar que una pequeña acción en contra de la naturaleza no es significativa debido a que nos creemos dueños absolutos del mundo⁶⁰. La tierra es nuestra casa común en la que compartimos la existencia, nuestro modo de

⁵⁸ *Ibíd.*, §19.

⁵⁹ Theodor Adorno y Max Horkheimer, *Dialéctica de la ilustración fragmentos filosóficos*, (Madrid: Editorial Trotta, 1998).

⁶⁰ Para autores como Hans Jonas, Jean Baudrillard, entre otros, una mala interpretación de Gn1, 28 ha hecho que se entienda al ser humano como dueño y señor de la creación con derecho a explotar los recursos naturales. Ver: Jean Baudrillard, *El espejo de la producción o la ilusión crítica del materialismo histórico*. Ver: Hans Jonas, *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Hernán Cardona y Memo Ángel, *La impronta bíblica de Laudato Si'*, 2017. Ver: *El cuidado de la casa común. Una conversación a dos voces entre la Encíclica Laudato Si' y Génesis 1—4*, 2018.

ser en el mundo, con otros seres que hacen parte de nuestro caminar existencial. El progreso es sólo una quimera que poco a poco embelesa el pensamiento de las personas para darles la idea que no hay fin para el goce de la verdadera riqueza de este mundo: la naturaleza.

Una idea de progreso sin una ética bien fundamentada es un peligro para la sociedad en que puede llegar a pensarse que todo está permitido. “Se tiende a creer ‘que todo incremento del poder constituye sin más un progreso, un aumento de seguridad, de utilidad, de bienestar, de energía vital, de plenitud de los valores’, como si la realidad, el bien y la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico”⁶¹. Si hacemos una lectura del mundo actual sólo desde la técnica y la ciencia podemos encontrar que lo que en verdad nos hace seres humanos no nace del desarrollo técnico de producción acelerado. La esencia del ser desaparece ante la frívola lectura de la máquina⁶².

Una visión restringida del mundo elabora, en pasos concomitantes, una representación restringida del hombre. De este modo, la técnica no permite ahondar en el misterio de lo humano porque la vida queda derogada en la superficialidad de la existencia. Si queremos ahondar en el misterio de lo

humano es necesario aprender a bucear en los mares profundos del ser⁶³, que de manera misteriosa se revelan en el silencio. En la actual condición del mundo hay un fuerte predominio del sector económico-productivo-capitalista. Esto no permite develar el sentido del ser, su misterio, su unicidad y transparencia. La apariencia del mundo económico ha colonizado la esfera ontológica representativa de la existencia; esto no permite que el hombre descubra en sí mismo el verdadero sentido de su narrativa. Si la comprensión es una forma de ser del hombre, y el hombre sólo se comprende desde la técnica y la ciencia como un modo de ser aparente, entonces, la desaparición del hombre, en términos de Baudrillard, ya es un hecho⁶⁴.

Lo simple redime al hombre de lo aparente e ilusorio y lo ubica en la dinámica propia del ser: la búsqueda de la autenticidad. En otras palabras, lo simple permite al hombre tener una visión crítica de la actual maraña social que enclaustra al “ser”, no permitiéndole valorar que en el mundo actual es posible otro estilo de vida. Lo posible se comporta como un hecho en potencia. Esto quiere decir, que para que lo posible sea en acto, sólo es viable como un acto de absoluta libertad y autonomía: tomar la decisión.

⁶¹ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §98.

⁶² Edgar Enrique Velásquez Camelo, “La dimensión temporal del Dasein en la era virtual: para una hermenéutica existencial del tiempo”.

⁶³ Zygmunt Bauman, *Los retos de la educación en la modernidad líquida* (Barcelona: Gedisa, 2007).

⁶⁴ Jean Baudrillard. *¿Por qué no todo ha desaparecido ya?* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2009).

Ahora bien, la decisión no es colectiva, o en masa. Tendemos a pensar que los grandes movimientos políticos que causan la actual dinámica del mercado, impulsados por el consumismo exacerbado, son los únicos estilos de vidas aceptables para “*ser*” alguien en el mundo. El problema radica es que ese “*ser* alguien”, en realidad es “*aparentar ser alguien*” o en un caso extremo, “*algo*”⁶⁵. Por eso, la decisión no es colectiva sino personal. Lo simple busca la unidad, la persona que es capaz de tomar la decisión resolucionadora de cambiar: individualizar la decisión por otro estilo de vida, para darle consistencia y solidez al cambio. No hablamos aquí de un individualismo alienador en la que no tiene cabida el otro; sino más bien un punto de partida, para impulsar la operación de lo simple como una forma de redimir la actual condición del ser que envuelto en la fragosidad social productiva, no deja que nazca en su interior, la pregunta por el sentido⁶⁶.

Luego del reconocimiento de sí en el mundo, es posible alzar la mirada al otro, que junto a mí, empieza un camino liberador de la actual dinámica que obedece al “*paradigma tecnocrático*”⁶⁷ de derroche sin control. Este paradigma ha difundido una malentendida creencia que todo es posible, no hay

reglas para hacer uso de nuestra libertad. “*Es el presupuesto falso de que ‘existe una cantidad ilimitada de energía y de recursos utilizables, que su regeneración inmediata es posible y que los efectos negativos de las manipulaciones de la naturaleza pueden ser fácilmente absorbidos’*”⁶⁸.

Por eso, la apuesta por otro estilo de vida va de la mano con el cambio del paradigma político actual, en la conformación de la comunidad. Aunque el inicio es singular, el fin es comunitario. El punto de partida para el cambio depende de la fuerza resolucionadora de las decisiones que toma cada individuo que reconoce su ser en el mundo y que es capaz de optar libremente por lo simple, como estilo de vida. Dado el caso de los múltiples reproches que día a día bombardean la televisión de violencia, inseguridad, muerte, injusticias... no queda más remedio que desalentarse y/o mantenerse al margen e indiferente ante la situación actual del mundo. Los cambios no son inmediatos; pero cuando se piensa hacer un cambio por otro estilo de vida es diferente. Si cada persona toma conciencia de la dinámica envolvente de la sociedad de consumo, entonces es capaz de tomar la decisión por otro estilo de vida. En una comunidad, si varios hacen este mismo ejercicio iniciamos un proceso de transformación del mundo y la conformación de la comunidad.

La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Mu-

⁶⁵ Edgar Enrique Velásquez Camelo, *La virtualización en el escenario contemporáneo de la educación*.

⁶⁶ Edgar Enrique Velásquez Camelo, “La dimensión temporal del Dasein en la era virtual: para una hermenéutica existencial del tiempo”.

⁶⁷ Jean Baudrillard, *El espejo de la producción o la ilusión crítica del materialismo histórico*.

⁶⁸ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si’ sobre el cuidado de la casa común*, §106.

chos saben que el progreso actual y la mera sumatoria de objetos o placeres no bastan para darle sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece.⁶⁹

De ahí que hagamos eco a las palabras del Papa Francisco cuando dice que es posible apostar por otro estilo de vida⁷⁰. No como una respuesta inmediata para solventar la actual crisis que enfrenta el mundo contemporáneo, sino como una forma de dar solución duradera y eficaz para enmendar los daños hechos a la sociedad.

Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción.⁷¹

Los bienes Naturales y necesarios son aquellos elementos que son indispensables para garantizar una vida digna. Entendemos “vida digna” lo que es justo y equitativo para garantizar un estilo de vida loable para vivir en comunidad. Por ejemplo: un hogar, alimentos, herramientas entre otros. El

⁶⁹ Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*, §209.

⁷⁰ *Ibíd.*, §203.

⁷¹ *Ibíd.*, §206.

mundo como un entramado de cosas que salen al encuentro como objetos útiles o contemplativos⁷² se puede dividir en naturales y no-naturales⁷³. En concreto los bienes no-naturales, no-necesarios: son aquellas cosas que pertenecen al orden natural, creadas por el hombre, que gozan de ser útiles pero en realidad la vida no depende de ellos. El filósofo francés Jean-Baudrillard los catalogó como *Gadgets* y *lo kitsch*⁷⁴. Si hiciéramos un cambio por un estilo de vida más austero y sobrio, sin la saturación del consumo de objetos innecesarios, nuestra vida dejaría de estar en el plano de lo aparente y daría el paso a la restauración del ser.

Además, actualmente podemos encontrar otra clase de objetos que inundan nuestra vida cotidiana: los bienes no-naturales y necesarios. Aunque parezca contradictorio, la sociedad ha creado múltiples instrumentos que facilitan la existencia, la convivencia y el bienestar. Estos elementos entran en esta categoría, que muy fácilmente, sino hay total libertad de la persona para su manejo, podrían volverse indis-

⁷² Edgar Enrique Velásquez Camelo, *La sociedad de consumo en la caverna de Saramago*.

⁷³ Schopenhauer establece la división de los bienes materiales según el orden establecida por Epicuro: “La división establecida por Epicuro [de los bienes materiales son]

1. Bienes naturales y necesarios.

2. Naturales y no necesarios.

3. Ni naturales, ni necesarios”. Schopenhauer, *El arte de ser feliz* (Barcelona: Herder, 1998).

⁷⁴ Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo, sus mitos y sus estructuras*.

pensables⁷⁵. Entre ellos encontramos: las innovaciones tecnológicas de comunicación, información y conocimiento, la producción cinematográfica y los múltiples objetos que hacen parte de la vida hogareña y comunitaria, como electrodomésticos, medios de transporte, entre otros. No pertenecen al orden natural, pero su indispensabilidad es dada por el estilo de vida imperante en sociedad, que si bien, pueden facilitar la vida, en exceso podrían atentar contra la vida y el medio ambiente⁷⁶.

El desarrollo de la técnica en los últimos 20 años ha incrementado la implementación de objetos no-naturales, que por su indispensabilidad se han vuelto cada vez más necesarios. Prueba de ello es la sobreabundancia de dispositivos virtuales que inundan cotidianamente la realidad social. Lo indispensable se caracteriza por ser imprescindible, es decir, son condición de posibilidad para una tarea específica. El mundo de las comunicaciones ha colonizado la esfera social y permea los mecanismos de participación política y las estructuras tecnocráticas de producción. De ahí que se vuelva necesario pensar la vida junto con la máquina-cosa. La vida política y económica tienen su desarrollo actualmente, aunque no únicamente por medio de la máquina. Tiene sentido, por tanto, pensar en lo simple en relación con la máquina. En conclusión la vida social

simple económica se basa en un estilo cultivado por la austeridad, sencillez en donde los objetos de la vida social, aunque son muy útiles para garantizar la vida comunitaria, es necesario tomar distancia⁷⁷ serena frente al consumo.

Pensar la vida social simple es una apuesta por otro estilo de vida. En Colombia, en concreto, esta apuesta se hace evidente, de manera especial, en los mensajes del Papa Francisco durante su estadía en el país⁷⁸. Nos parece necesario indagar sobre las condiciones de posibilidad para que colombianos vivamos en una comunidad cuyos nexos de sentido simples faciliten una vida auténticamente humana.

La vida social simple desde el Papa Francisco

La finalidad de la visita del Papa Francisco a Colombia fue *pastoral*, es decir, lo concerniente de manera directa a los procesos de evangelización de la Iglesia Católica en el pueblo colombiano, de modo especial, para «*dar el primer paso*» a la reconciliación y la

⁷⁷ Uno de los frutos del cultivo de la inteligencia espiritual es la capacidad de “Tomar distancia”. Esta se comprende como una competencia espiritual que permite a la persona alejarse del mundo meramente inmediato para fortalecer la capacidad de silencio y meditación. No es aislamiento, sino distanciamiento temporal de sentido para favorecer la pregunta por el significado de la existencia. Ver: Francesc Torralba, *La inteligencia espiritual*.

⁷⁸ La visita del Papa Francisco a Colombia fue desde el 6 hasta el 10 de septiembre en la que visitó Bogotá, Villavicencio, Medellín y Cartagena. Durante esos días compartió con el pueblo colombiano sus alegrías, gozos, esperanzas y también sus dolores, angustias y sufrimientos.

⁷⁵ Edgar Enrique Velásquez Camelo, *La virtualización en el escenario contemporáneo de la educación*.

⁷⁶ Papa Francisco, *Laudato si sobre el cuidado de la casa común*.

paz. El Papa con su visita “ha querido bendecir el esfuerzo del pueblo, confirmarlo en la fe y en la esperanza, y recibir su testimonio, que es una riqueza para el ministerio y para la Iglesia”⁷⁹. Además, el carácter político de la visita del Papa legitima los esfuerzos que ha llevado adelante el pueblo en la consecución de la paz; esto es, el Papa confirma que es posible y necesario apostar por otro estilo de vida que haga viable la comunidad: “hemos decidido apostar por la comunidad, a quienes valoramos la vida en común y soñamos con un proyecto que incluya a todos”⁸⁰. La vida social simple es concreta, volcada a la acción, busca lo esencial, no se limita a discursos elocuentes, no tiene recetas preestablecidas, es la *utopía viable* que construye la comunidad.

Pensar la propuesta de la simpleza de la vida social como *utopía viable* mueve necesariamente a la acción. Así como para Arendt la *acción* constituye el milagro humano máspreciado que provoca la transformación política de la comunidad, de la misma manera para el Papa Francisco constituye la base fundamental para lograr un cambio en nuestra sociedad⁸¹. La acción provoca en la persona la salida de sí mismo, lo cual es una posibilidad para ver al otro que sufre, su condición vulnerable, que facilitaría el ejercicio de la caridad. Al

respecto, el Papa Francisco reconoce en *Laudato Si'* que hay una relación directa entre la crisis antropológica y ecológica:

La crítica al antropocentrismo desviado tampoco debería colocar en un segundo plano el valor de las relaciones entre las personas. Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano.⁸²

La vida social simple nos ayuda a pensar una comunidad en paz, en donde los conflictos son una oportunidad para gestionar lo comunitario. Se hace necesario “persistir en la lucha para favorecer la cultura del encuentro, que exige colocar en el centro de toda acción política, social y económica a la persona humana, su altísima dignidad y el respeto por el bien común”⁸³. La acción política constituye la esencia misma de la libertad que gesta la vida simple como estilo de la comunidad.

El mensaje del Santo Padre al pueblo colombiano se caracteriza por ser concreto, crítico y activo. Durante su visita insistió constantemente en pensar la vida social desde la óptica del hombre concreto⁸⁴. «Dar el primer paso» a la reconciliación y la paz no es un pro-

⁷⁹ Papa Francisco, *Francisco: visita apostólica a Colombia: Homilias y discursos* (Bogotá: San Pablo, 2017), 156.

⁸⁰ *Ibíd.*, 133.

⁸¹ Papa Francisco, *Francisco: visita apostólica a Colombia: Homilias y discursos*, 16, 22, 26, 74, 134.

⁸² Papa Francisco, *Laudato si sobre el cuidado de la casa común*, 119.

⁸³ *Ibíd.*, 16.

⁸⁴ *Ibíd.*, 37, 49, 72, 74, 79, 82, 125

ceso abstracto gestionado por la burocracia administrativa: “No se puede, por tanto, reducir el Evangelio a un programa al servicio de un gnosticismo de moda, aun proyecto de ascenso social o a una concepción de la Iglesia como una burocracia que se autobeneficia [...] La Iglesia es la comunidad de los discípulos de Jesús”⁸⁵.

Lo simple, desde la perspectiva de lo concreto, se consolida desde la acción, no desde los discursos políticos, sociales y religiosos cuya capacidad embelesadora frustra la promoción de la vida social simple por la inoperancia misma del discurso. Los discursos sociales no transforman la realidad por su vacuidad semántica, porque no son capaces de provocar en el oyente la acción política de transformación social. Para el Papa Francisco el poder de la Palabra en su fuerza creadora tiene sentido cuando incita a la acción: la Palabra de Dios “es una Palabra probada en la acción, no es una conclusión de escritorio, de acuerdos fríos y alejados del dolor de la gente [...]” es más bien una palabra que transforma la comunidad. El Santo Padre está lejos de ser un teórico de la vida social, sino más bien un artesano de la acción que conduce a la comunidad a realizar pasos significativos de cambio. El mensaje del Papa es crítico porque denuncia las injusticias sociales que carcomen la comunidad. Para él, la Iglesia tiene que salir del escritorio para salir al encuentro del otro que es extraño, excluido, rechazado y cuya devastación existencial está al borde del abismo. Los co-

lombianos pueden actuar desde lo simple las relaciones de entendimiento mutuo.

La crítica social del Papa Francisco no es meramente descriptiva sino propositiva. Condena la corrupción, las causas estructurales de la pobreza y la inoperancia del discurso político y religioso.⁸⁶ Además invita a asumir con entusiasmo la compleja situación de la sociedad colombiana, no desde el cumplimiento, como mera apariencia de la acción, sino desde el compromiso⁸⁷. Es interesante resaltar que el mensaje del Papa no pretende ser un recetario de fórmulas y/o máximas que garantizan la vida social simple, sino más bien un instrumento de reflexión que ayuda tomar conciencia de la realidad actual y su inevitable conminación a la acción.

La acción constituye el eje transversal del mensaje del Santo Padre a Colombia. «Demos el primer paso» lema de la visita del Papa invita al cambio. Su formulación «simple» deja entrever lo concreto que debe ser la respuesta a las motivaciones de orden social, política, religiosa que el pueblo colombiano está provocado a llevar a cabo: generar estrategias que garanticen la vida simple para la comunidad, dar los primeros pasos hacia la paz y la reconciliación. Esta apuesta no surge como un acto impositivo, ni fruto de la coerción social, nace de la espontaneidad de la voluntad y la libertad. La acción “es un deseo espontáneo, y allí está la fuerza del pueblo”⁸⁸. En esto consiste lo

⁸⁵ *Ibíd.*, 46.

⁸⁶ Papa Francisco, *Francisco: visita apostólica a Colombia: Homilias y discursos*, 138.

⁸⁷ *Ibíd.*, 106.

⁸⁸ *Ibíd.*, 144-145.

simple como estilo de vida: en los mecanismos existenciales, políticos y económicos que hacen frente a los efectos cotidianos de la degradación social, con el fin de procurar en términos del cuidado, el sentido y la serenidad la reivindicación de la búsqueda por lo auténticamente humano en el sofocamiento existencial contemporáneo.

La simpleza de la vida social se convierte en un mecanismo que favorece la conminación a la acción, como un acontecer netamente político, cuya esencia busca resarcir la esfera propia de la participación. El milagro de la acción, como lo llama Arendt, surge como producto de la espontaneidad, que no es otra cosa que la dinámica propia de la existencia humana. Los hombres actúan espontáneamente como un milagro propio de la condición humana. Es en esta condición como se asume la esencia misma de lo que significa *ser* humano: la acción constituye la esencia misma de la libertad que construye la comunidad como una realidad viva, operante y en continua fase de movilidad. La comunidad que actúa es la misma que surge de la espontaneidad, de la acción que conmina hacia el otro, que lanza a buscar caminos para hacer una realidad la semántica del discurso originario del cuidado. Tiene sentido que el Papa Francisco al hacer la apuesta por otro estilo de vida lo haga desde lo simple, es decir, desde las cosas pequeñas que conforman nuestra narrativa existencial cotidiana. En el ámbito de la cotidianidad es donde lo simple se hace efectivo comunidad. En otras palabras: la cotidianidad

es la posibilidad misma de lo simple como estilo de vida.

Un estilo de vida es ante todo un modo de asumir la existencia. Hoy se vuelve preponderante lo simple de la vida que consista en relaciones de fraternidad y entendimiento mutuo; que ayude a comprender la importancia de la sobriedad ante el consumo obsesivo; que permita reconocer la belleza de las relaciones auténticamente humanas; que nos ayude a descubrir la hermosura de los gestos simples de vida diaria como lo es un saludo, una sonrisa, la capacidad de escucha, el reciclaje, la comprensión, el cuidado del medio ambiente. Lo simple tiene múltiples formas que se concretizan como un estilo de vida en contra de una vida degradada por la tendencia del mundo actual.

Conclusión

En resumidas cuentas: la vida social simple es la apuesta por otro estilo de vida que permite el ejercicio político y económico en miras a la consolidación de una comunidad en donde es posible el otro como condición existencial de sí. Colombia, en concreto, está convocada a hacer realidad la dinámica simple de la vida social que acontece en la cotidianidad como un milagro propio de la acción y la espontaneidad en miras a *dar el primer paso* a la reconciliación y la paz. Es solo desde la acción como se puede *dar los primeros pasos* que conforman el camino existencial de la comunidad que asume lo simple

como estilo de vida en el cuidado tanto de las relaciones comunitarias como de la naturaleza. La simpleza de la vida social actúa de forma espontánea en la dinámica de la comunidad que fortalece el ejercicio esencial de la política que conmina a la libertad, y lo rescata de la

maraña económica del mundo de las cosas para hacer realidad la utopía viable de la fraternidad en la que vivir-juntos sea la forma concreta de la caridad como estilo de vida.

Bibliografía

- Albareda Tiana, Silvia. “Aportaciones de la Laudato si' en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. *Scripta Theologica*, Vol: 48 (2016): 443-462.
- Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 1998.
- _____. *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997.
- _____. *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Badía Serra, Eduardo Buenaventura. “Sobre la carta encíclica "Laudato Si", del Papa Francisco”. *Teoría y Praxis* n°28 (2016): 49-64.
- Baudrillard, Jean. *El espejo de la producción o la ilusión crítica del materialismo histórico*. Barcelona: Gedisa, 1980.
- _____. *Ilusión vital*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- _____. *¿Por qué no todo ha desaparecido ya?* Universidad de Antioquia, 2009.
- _____. *La sociedad de consumo, sus mitos y sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- Bauman, Zigmunt. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa, 2008
- _____. *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI, 2006.
- Botero Marino, Jerónimo; Leal Granobles, Yuliana. “Pensamiento, voluntad y juicio: las condiciones mentales de la acción política en la filosofía de Hannah Arendt”. *Tópicos. Revista de Filosofía* n°.53 (2017): 85-119.
- Cardona, Hernán; Anjel, Memo. “La impronta bíblica de Laudato Si’. Diálogo a dos voces entre la encíclica y los inicios del génesis”. *Cuestiones Teológicas* n°.44 (2017): 301-346.
- _____. *El cuidado de la casa común. Una conversación a dos voces entre la Encíclica Laudato Si' y Génesis 1—4*. Medellín: Editorial Bolivariana, 2018.
- Castells, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- _____. *La era de la información. La sociedad red. Volumen 1*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1996.

- _____. *La era de la información. La galaxia internet*. Madrid: Areté, 2001.
- Crettiez, Xavier. *Las formas de la violencia*. Buenos Aires: Waldhuter, 2009.
- Constantine Nicholas, Genevieve Nicholas. *Documental Baraka*. California Magidson Films 1992.
- Heidegger, Martin. *Serenidad*. Barcelona: Serbal, 2002.
- Horkheimer, Max. *Anhelos de justicia: teoría crítica y religión*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- _____. *Dialéctica de la ilustración fragmentos filosóficos*. Madrid: Editorial Trotta, 1998.
- Jonas, Hans. *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder, 1995.
- María González, Carlos. “Un papa simpático y provocador: La globalización de la indiferencia y la cultura del descarte”. *IIEEM Revista de Negocios* n°. 4 (2013): 90-92.
- Mendoza Pérez, Liliana. “Autonomía, solidaridad y reconocimiento intersubjetivo. Claves éticas para políticas sociales contemporáneas”. *Revista de Estudios Sociales* n°.42 (2012): 13-26.
- Papa Francisco. *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. Bogotá: San Pablo, 2015.
- _____. *Francisco: visita apostólica a Colombia: Homilias y discursos*. Bogotá: San Pablo, 2017.
- _____. *Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. Ciudad del Vaticano.
- Ricoeur, Paul. *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Schopenhauer. *El arte de ser feliz*. Barcelona: Herder, 1998.
- Toro Pérez, Catalina; Martín, Facundo. “Ecología política Latinoamérica. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica”. Buenos Aires: CLACSO, 2018.
- Torrallba, Francesc Torralba. *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plataforma, 2016.
- Turner, Bryan. *El cuerpo y la sociedad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Velásquez, Edgar. *La virtualización en el escenario contemporáneo de la educación*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2017.
- _____. “La dimensión temporal del Dasein en la era virtual: para una hermenéutica existencial del tiempo”. *Versiones Revista de Estudiantes de Filosofía* n°.11 (2017): 40-68.
- _____. “La sociedad de consumo en La Caverna de José Saramago. La aplicación de la función purgativa de la obra literaria”. *Escritos* Vol: 23 n°.51: 497-524.

_____ “La virtualización aproximación desde Castells y Baudrillard.” *Pensamiento humanista*. n°.11 (2014):31-53.